

# Coyuntura económica española

Julio Rodríguez Lopez

## 1. INTRODUCCIÓN.

### 1.1. La economía española en 1982 y la previsión de 1983.

En 1982 la economía española registró una tasa de crecimiento muy moderada y mantuvo un ritmo de inflación similar al del año precedente. Se redujo el déficit corriente de balanza de pagos y volvió a experimentarse un aumento importante en la tasa de paro. En este cuadro-resumen de la evolución de la economía española en 1982 los rasgos positivos más destacados fueron la ligera mejoría registrada en la tasa de crecimiento de la demanda interior (de una disminución del -1'7% en 1981 se pasó a un crecimiento del 0'4% en dicha magnitud en 1982) y la reducción del déficit de la balanza de pagos por cuenta corriente desde los -5.042 millones de dólares de 1981 a los -3.905 de 1982. Los elementos más negativos de

1982 fueron, en primer lugar, el mantenimiento de una tasa de inflación en términos casi idénticos a los de 1981, mientras que en el conjunto de países de la OCDE los precios de consumo crecieron en tres puntos menos que en el año anterior. El segundo aspecto más negativo de 1982 fue el retorno a una tasa negativa de variación en la inversión en bienes de equipo, tras el aumento real de los dos años anteriores, y el mantenimiento del descenso en el número de empleo, proceso en el que destacó el todavía importante retroceso de los asalariados del sector privado.

En los cuadros 1 y 2 se ha recogido la evolución de los principales agregados de la economía española en los últimos años, así como la previsión para 1983.

A pesar de que en 1982 la tasa de crecimiento del PIB fue superior a la de 1981, dicho año no se puede considerar, en modo alguno, como un año

CUADRO 1

## ECONOMIA ESPAÑOLA, 1970 - 1982

### CRECIMIENTOS ANUALES

	PIB creci- miento real	Empleo ocupados estrictos	Produc- tividad por persona ocupada	Índice de prec. de consumo	Salario por persona ocupada (*)	Parados sobre población activa (**)	Saldo B. Pagos c./c. (% PIB)	Déficit Adminis- trac. Pú- blicas (% PIB)	PIB creci- miento nominal	Crecim. dispo- nibili- dades líquidas (***)
1970 a 1974.....	6'7 %	1'4 %	5'2 %	11'2 %	18'2 %	2'2 %	0'5 %	0'4 %	18'6 %	22'1 %
1974 a 1979.....	1'9 %	-0'9 %	2'8 %	18'3 %	20'0 %	6'8 %	-1'4 %	-1'0 %	20'8 %	19'1 %
1980.....	1'5 %	-3'2 %	4'9 %	15'5 %	15'3 %	11'5 %	-2'4 %	-2'8 %	15'4 %	17'1 %
1981.....	0'1 %	-3'2 %	3'4 %	14'6 %	13'2 %	14'4 %	-2'5 %	-3'6 %	13'5 %	15'7 %
1982.....	1'1 %	-1'2 %	2'3 %	14'4 %	11'5 %	16'3 %	-2'7 %	-5'8 %	14'6 %	16'6 %
Previsión 1983 ...	2'0 %			12'0 %	9'5/12'5		-1'5 %	-6'0 %	13'5 %	14'0 %

(\*) 1970 a 1974 = Aumentos medios estimados a partir de la encuesta de salarios.

1974 a 1982 = Aumentos medios estimados a partir de los datos de convenios colectivos.

(\*\*) = Medias anuales.

(\*\*\*) = Saldos medios diario. Crecimientos anuales.

FUENTE: INE, OCDE, Ministerio de Trabajo, Banco de España.

## ECONOMIA INTERNACIONAL. PRINCIPALES AGREGADOS

CRECIMIENTOS ANUALES. PORCENTAJES					
	1970 a 1974	1974 a 1979	1980	1981	1982
1. PIB.-Crecimiento real					
OCDE.-Total .....	4'0	3'1	1'2	1'5	-0'5
OCDE.-Europa .....	3'9	2'4	1'4	-0'2	0'2
CEE .....	3'7	2'6	1'4	-0'6	0'3
España .....	6'7	1'9	1'5	0'1	1'1
2. Empleo.-Crecimiento anual					
OCDE.-Total .....	1'0	1'0	0'5	0'1	-0'5
OCDE.-Europa .....	0'6	0'1	0'0	-1'1	-1'0
CEE .....	0'3	0'1	0'1	-1'5	-1'1
España .....	1'5	-1'5	-3'2	-3'2	-1'2
3. Índice de precios de consumo.-Crecimiento medio anual					
OCDE.-Total .....	7'7	9'3	12'9	10'6	7'5
OCDE.-Europa .....	8'7	11'3	14'2	12'3	
CEE .....	8'2	7'8	9'7	11'8	10'5
España .....	10'9	18'3	15'5	14'6	14'4

FUENTE: OCDE, CEE, INE.

de recuperación. Así, aunque 1981 fue un año evidentemente más negativo que 1982, en este último se mantuvieron las líneas básicas de la evolución seguida por la economía española después de 1979: modesto crecimiento económico, tasa de inflación superior a dos dígitos, reducción del empleo y aumento del paro. En cuanto a los desequilibrios monetarios, en 1982 se redujo, como ya se ha indicado, el déficit por cuenta corriente de la balanza de pagos; pero una serie de variables, entre las que destacó el descenso en el recurso del sector privado el crédito externo, condujeron a una menor entrada neta de capitales exteriores, por lo que el más bajo déficit corriente de 1982 se financió en mayor medida que en años anteriores mediante el recurso a las reservas de divisas, que se redujeron a lo largo de 1982 en casi 3.500 millones de dólares.

También destacó en 1982 el aumento del déficit de las Administraciones Públicas, que ascendió a más de un billón de pesetas (5'8% del Producto Interior Bruto), y ello como consecuencia de la desaceleración en los ingresos tributarios, junto al mantenimiento de un crecimiento importante en las transferencias corrientes derivadas de la situación de crisis económica, en particular las destinadas a cubrir los déficits de la Seguridad Social.

La firma, en julio de 1981, del Acuerdo Nacional de Empleo (ANE) se tradujo en un crecimiento medio salarial durante 1982 inferior a la tasa corriente de inflación en el mismo año. Esta desaceleración en los crecimientos salariales la han registrado tanto las estadísticas de convenios colectivos como los indicadores de salarios por persona ocupada derivados de la Encuesta Trimestral de Salarios del INE.

En cuanto al impacto de dicha evolución salarial sobre el mercado de trabajo, en este último sólo se ha apreciado en 1982 una desaceleración de la pérdida de empleos, que ha sido inferior a la de años anteriores. El mantenimiento de unas expectativas pesimistas sobre la evolución futura de la economía y el carácter evidentemente transitorio de una situación de reducción de los salarios reales no han permitido que dicha disminución del poder de compra salarial contribuyese a mejorar el empleo general de la economía.

Para 1983 el gobierno de la nación ha apuntado, como objetivos básicos, la consecución de un crecimiento real del PIB en un 2%, una desaceleración en más de dos puntos en la tasa de inflación, un déficit corriente de la balanza de pagos en -2.500 millones de dólares (-3.900 en 1982) y

un déficit público situado en torno al 6% del PIB. Se ha anunciado, asimismo, una desaceleración en la expansión de las magnitudes monetarias, en particular en el crecimiento de las disponibilidades líquidas y del crédito interno al sector privado de la economía. El Acuerdo Interconfederal firmado entre empresarios y sindicatos ha establecido una banda de crecimiento salarial cuyos puntos extremos son el 9'5 y el 12'5%, lo que supone la posibilidad de mantener el poder adquisitivo salarial en 1983.

La expansión del consumo, público y privado, y la aceleración de las exportaciones son los elementos que permitirían conseguir el aumento del PIB en el 2% citado. La mejora de la coyuntura económica en Estados Unidos en los primeros meses de 1983 podrá favorecer una cierta recuperación en la tasa de crecimiento del comercio mundial y contribuir, junto al descenso de los precios del barril de petróleo, a que en el presente año mejorase la situación económica general.

En todo caso, este proceso aparece todavía como incierto y persiste una situación de elevados tipos de interés que en España es muy acusada y que no va a contribuir a la recuperación de la inversión. Todo esto indica que va a ser difícil conseguir una tasa de crecimiento del PIB del 2% para la economía española, aunque puedan obtenerse resultados más favorables en algunas variables, como en el déficit corriente exterior, que volverá a disminuir, sobre todo a causa del menor precio del petróleo. En el mercado de trabajo se puede conseguir en 1982 una cierta estabilización en la cifra total de empleo, lo que llevaría a que el paro aumentase sólo como consecuencia del aumento de la población activa, lo que supondría un crecimiento inferior al de años anteriores.

## 1.2. Política económica.

La línea general de política económica adoptada por las nuevas autoridades económicas consiste en la elección de una vía intermedia entre dos posiciones extremas. La primera de estas posiciones consistiría en eliminar drásticamente, y con todas sus consecuencias, los principales desequilibrios externos de la economía española, actuando a la baja sobre el gasto público y frenando el aumento de las magnitudes monetarias. La segunda posición extrema consistiría en buscar por todos los medios una fuerte reactivación de la economía española, actuando directamente mediante el gasto público y favoreciendo un mayor nivel de demanda del sector privado por las vías de la política de rentas y también a través de una política monetaria más permisiva. La línea

de actuación económica adoptada apunta, sobre todo, a resolver el desequilibrio externo, dado el escaso margen de maniobra a que conduce un proceso de reducción en los niveles de divisas, y a obtener una aproximación de la tasa de inflación a la de los principales países competidores de España. El aumento de las exportaciones aparece, pues, como la vía básica de reactivación, a la vez que se pretende favorecer las reformas, tanto de la administración pública, como del aparato económico general.

La modernización del Crédito Oficial, los cambios en los órganos rectores de las Cajas de Ahorros y en el régimen general de las Cooperativas de Crédito aparecen como las piezas más destacadas de la política financiera. La regulación del impuesto sobre el valor añadido y de los impuestos de patrimonio, donaciones y sucesiones, así como la aparición de una Ley que establezca un marco modernizado de financiación para las Haciendas Locales son las piezas básicas que se apuntan en materia de política fiscal, junto a una mayor progresividad en el impuesto sobre la renta y a la puesta en marcha de algunos de los mecanismos de financiación de las Comunidades Autónomas previstos en la LOFCA.

La introducción de la planificación económica como instrumento de política económica es una aportación destacada del nuevo gobierno de la nación. Los ejes básicos de dicha planificación serán las actuaciones del gasto público sobre la oferta, a través de la reestructuración industrial y de la reordenación de las producciones agrarias y, sobre todo, la práctica de políticas selectivas de inversiones públicas. (Estas líneas básicas se han deducido del texto de la sesión informativa del Ministro de Economía y Hacienda en la Comisión de Economía del Congreso de los Diputados y de la intervención del mismo Ministro en la presentación a los medios de comunicación de los Presupuestos del Estado para 1983).

La situación económica actual exige un elevado grado de complejidad en las políticas económicas gubernamentales. Dichas políticas deberán orientarse hacia la consecución de una reactivación cíclica, por una parte, mientras que también deberán procurar que tenga lugar el proceso de ajuste y reestructuración económica que adapte la economía a las nuevas condiciones generales. El intenso grado de interconexión existente entre las economías nacionales y los fuertes desequilibrios monetarios vigentes han reducido, de forma notable, los márgenes de actuación de las políticas económicas nacionales. Esto último obliga a renunciar a la práctica de políticas de reactivación económica al margen de la situación económica mundial, pero no por ello deja de ser importante y

trascendente la actuación del sector público en la economía. Parece evidente que la realización de política encaminadas a la solución a toda costa de los desequilibrios monetarios ha conducido a situaciones de deflación generalizada que han derivado en la no utilización de amplios márgenes de la capacidad productiva disponible y que, sobre todo, ha originado la aparición de niveles de paro difícilmente soportables. De esto último se deduce que de la consecución de los ajustes monetarios no se llega espontáneamente a una recuperación de la situación económica, sino que es preciso realizar medidas de soporte, tanto a nivel general de actividad como a los procesos de reestructuración industrial en los sectores público y privado.

Una situación de escaso crecimiento económico y una exigencia de notables reestructuraciones del aparato productivo obligan a racionalizar al máximo el empleo de los recursos públicos. El gasto público deberá contribuir a mantener un cierto nivel de la actividad económica, pero deberá también, sobre todo, colaborar a que las transformaciones que han de tener lugar en el aparato productivo se lleven a cabo en los términos exigidos a una economía abierta que pretende adaptarse a las condiciones exigidas por la competencia mundial. En aspectos tales como en la contribución a un crecimiento notable de exportaciones, en la obtención de niveles de inversión que favorezcan el ajuste energético en el desarrollo industrial y en el desarrollo regional, el papel del sector público puede resultar decisivo. Las inversiones públicas deberán llevarse a cabo empleando criterios de selectividad, liberando recursos desde el gasto en inversiones hasta ahora destinadas a conseguir equipamientos en los que se haya alcanzado un nivel aceptable, hacia actuaciones de inversión directa o de transferencias de capital que contribuyan a mantener o apoyar la actividad económica empresarial.

La política de gasto público hasta aquí enunciada deberá también atender a que los efectos negativos derivados del mantenimiento de una situación de elevado paro sean lo más reducidos posibles. El bloque de problemas a los que la política económica general debe hacer frente es muy elevado, y los recursos disponibles son limitados, lo cual no implica que no puedan corregirse muchos de los aspectos más negativos de la actual situación de crisis mediante la práctica de una política económica rigurosa. En este momento importa, tanto o más que los simples crecimientos de las variables instrumentales de la política económica, el contenido de esta última, esto es, es tan trascendente el aspecto cualitativo de las polí-

ticas a adoptar como el alcance cuantitativo de las mismas.

## 2. DEMANDA Y ACTIVIDAD ECONOMICA EN 1982.

1982 fue el tercero de los años de la recesión económica que se inició tras la segunda elevación de los precios petrolíferos en 1979. En la ya larga etapa de crisis económica iniciada en España en 1974, cabe distinguir dos subperiodos: el primero, transcurrido entre 1974 y 1979, durante el cual el PIB creció, a precios constantes, a una tasa anual del 1'9%, y el segundo, que se ha desarrollado entre 1979 y 1982, y que ha tenido como rasgo más destacado el más bajo crecimiento económico, que ha sido del 0'9% en promedio, a lo largo de los tres primeros años 80. Parece evidente que 1981 fue el punto anual de menor crecimiento, por lo que 1982 aparece como un año de solo muy relativa recuperación cíclica, como lo prueba el paso desde un casi nulo aumento del PIB en 1981 (0'1%) a un crecimiento de esta magnitud en 1982 del 1'1%. Una comparación anual más rigurosa es la que elimina el componente agrario pesquero del crecimiento anual, y representa en este caso, con mayor precisión, lo sucedido en 1982. En efecto, el PIB no agrario aumentó en 1981 en un 0'6%, mientras que en 1982 creció en 1%, lo que demuestra que la mejoría de 1982 fue en realidad menos acusada de lo que en principio podría deducirse, toda vez que la mayor tasa de crecimiento del PIB en 1982 se debió en buena parte a la comparación con el pésimo año agrario que fue 1981.

En los cuadros 3 y 3 bis se ha recogido la evolución de los principales agregados macroeconómicos. La demanda interior creció en 1982 de forma modesta (0'4%), frente al descenso de 1981 (-1'7%). Este cambio de comportamiento tuvo sus principales factores explicativos en la paralización, en 1982, del proceso de reducción de existencias de 1981, y en la ligerísima mejoría del consumo privado, que había caído en 1981. La inversión en capital fijo descendió en 1982, a pesar de que la construcción presentó una variación positiva, por primera vez en bastante tiempo, y ello por el importante retroceso de la inversión en bienes de equipo, como lo indica el que el respectivo componente del índice de producción industrial disminuyó en 1982 en casi un 8% frente a un aumento del 7'7% en 1981.

El sector exterior contribuyó en 0'7 puntos al aumento del PIB en 1981, gracias al aumento real del 3'3% en las exportaciones de bienes y servicios, y al estancamiento real de las importaciones.

## 1982. EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONOMICOS

	CIFRAS ABSOLUTAS 1982			TASAS DE CRECIMIENTO EN 1982 (%)			Aportación crecimiento (%) PIB
	Cifras absolutas 1981	Pesetas 1981	Pesetas 1982	Real	Precios	Valores corrientes	
1. Consumo privado.....	12.011'0	12.034'9	13.800'9	0'2	14'7	14'9	0'1
2. Consumo público.....	2.024'6	2.094'4	2.320'2	3'5	10'7	14'6	0'4
3. Formación bruta de ca- pital.....	3.524'6	3.503'4	3.963'1	-0'6	13'1	12'4	-0'1
3.1. Capital fijo.....	3.425'6	3.393'1	3.838'1	-0'9	13'0	12'0	-0'2
3.2. Variación de exis- tencias.....	99'0	110'3	125'0	-	-	-	0'1
4. Demanda interior (4 = 1 a 3).....	17.560'2	17.632'7	20.084'2	0'4	13'9	14'4	0'4
5. Exportaciones de bienes y servicios.....	3.004'1	3.103'7	3.537'2	3'3	13'9	17'7	0'6
6. Menos = Importaciones bienes y servicios.....	3.358'6	3.346'0	3.894'7	0'4	20'0	18'0	0'1
7. Saldo neto exterior....	-354'5	-242'3	-357'5	-	-	-	0'7
8. PIB, precios de mercado (8 = 4 + 7).....	17.205'7	17.390'4	19.726'7	1'1	13'4	14'0	1'1
9. Sector primario.....	1.018'0	1.031'2	1.187'0	1'3	15'1	16'6	0'1
10. Sector industrial.....	4.693'0	4.678'0	5.256'2	-0'3	12'3	12'0	-0'1
11. Sector construcción...	1.182'4	1.194'2	1.347'9	1'0	12'9	14'0	0'1
12. Sector terciario.....	9.352'3	9.520'6	10.873'8	1'8	14'2	16'3	1'0
13. PIB, coste de factores..	16.245'7	16.424'0	18.664'9	1'1	13'6	14'9	1'1

FUENTE: INE.

En 1981 dicha aportación al PIB fue superior, algo más de dos puntos, puesto que fue mayor el aumento de las exportaciones, sobre todo de mercancías, y las importaciones descendieron notablemente. El más moderado aumento de las exportaciones de mercancías en 1982 influyó, de manera notable, en la actuación global de la economía en dicho año, pues supuso la interrupción de una tendencia expansiva iniciada en 1981, en lo que influyó tanto la baja coyuntura mundial como la pérdida de competitividad derivada del aumento del diferencial de inflación de España con sus principales competidores industriales.

Por el lado de la oferta destacó el cambio de signo que tuvo lugar en la actuación del sector primario y la importante aportación que a su crecimiento realizó el sector terciario (un punto de aportación en un crecimiento total del 1'1%). El comportamiento del sector primario se debió a la actuación del subsector agrícola - ganadero -

forestal, que desde un descenso en su valor acordado del -12% en 1981 pasó a crecer en un 1'6% en 1982. Este cambio se debió a la mejoría experimentada en la Producción Final Agrícola, que creció en un 2'4% frente al -14'6% de 1981, y también contribuyó al mismo la mejor actuación de la Producción Final Ganadera, que aumentó en un 3'2% en 1982. El año agrícola de 1982 fue, no obstante, menos positivo de lo que podía haberse esperado tras la baja base de comparación que había supuesto el año 1981, a causa de la sequía y también por el notable aumento de los consumos intermedios del sector, sobre todo en el componente del pienso para el ganado, lo que originó un crecimiento más reducido del valor añadido.

El sector industrial, según el cuadro macroeconómico del INE, experimentó un descenso del -0'3% en el valor añadido (0'0% en 1981). El índice de producción industrial, que mide la

## DEMANDA AGREGADA Y VALORES AÑADIDOS 1980 - 81 - 82

PESETAS CONSTANTES			
	1980/1979	1981/1980	1982/1981
<b>DEMANDA</b>			
1. Consumo privado.....	1'4	-1'3	0'2
2. Consumo público.....	4'4	2'0	3'5
3. Formación bruta de capital.....	3'2	-5'2	-0'6
3.1. Formación bruta de capital fijo.....	3'0	1'0	-0'9
3.2. Variación de existencias (a).....	(0'7)	(-1'3)	(0'1)
<b>4. DEMANDA INTERIOR.....</b>	<b>2'1</b>	<b>-1'7</b>	<b>0'4</b>
5. Exportaciones de bienes y servicios.....	0'6	7'9	3'3
6. Importaciones de bienes y servicios.....	3'4	-3'9	-0'4
7. PIB, precios de mercado.....	1'5	0'1	1'1
<b>VALORES AÑADIDOS</b>			
8. Sector primario.....	8'9	-11'0	1'3
9. Industria.....	0'4	0'0	-0'3
10. Construcción.....	-2'0	-2'0	1'0
11. Servicios.....	1'2	1'3	1'8
12. PIB, coste de factores.....	0'7	-0'2	1'1

(a) Aportación al crecimiento del PIB.

FUENTE: INE.

producción bruta del sector, descendió en un -1% retroceso similar al de 1981. El subsector de bienes de equipo registró en 1982 un descenso acusado, como ya se señaló anteriormente, puesto que los componentes de bienes de consumo e intermedios mejoraron respecto de 1981.

El sector de la construcción presentó, según el INE, un aumento real del 1%, aumento que debió explicarse por el importante crecimiento de la inversión pública, ya que la inversión en viviendas no pareció mejorar, como lo indica el descenso experimentado tanto por las viviendas iniciadas en 1982 (-6'2%) como por las terminadas (-15'3%) respecto del año anterior. Es de destacar la importante redistribución acaecida en 1982 hacia las viviendas de protección oficial, debido al impacto que sobre el subsector en cuestión ha ejercido la existencia del Plan Trienal de Viviendas 1981-83, que ha asegurado financiación para la protección de viviendas protegidas, con lo que ha desalentado la construcción de viviendas libres.

El sector servicios experimentó un aumento del 1'8% en 1982, en lo que debió influir la evolu-

ción menos negativa en dicho año del consumo privado, la aceleración del consumo público y el espléndido año turístico que fue 1982. De este modo, los servicios suponen el 58'3% del valor del PIB y en 1982 determinaron, casi en exclusiva, el crecimiento.

### 3. EL MERCADO DE TRABAJO EN 1982.

Los resultados trimestrales de las Encuestas de Población Activa del INE durante 1982 indican que en dicho año la evolución del mercado de trabajo presentó los rasgos negativos de años precedentes, pero de forma menos acusada. Un aspecto destacado de 1982 fue el notable aumento registrado en los asalariados del sector público, que crecieron en un 6'7% a lo largo de dicho año. Este hecho provocó un aumento de los empleos en el sector servicios, por lo que la disminución del total de ocupados estrictos fue de -70.000 en 1982, frente a un descenso medio de -329.000 en los tres años anteriores (cuadro 4).

El retroceso relativo del número de ocupados estrictos en 1982 fue del -0'6%, debiéndose este

## MERCADO DE TRABAJO

	Cifras absolutas cuarto trimestre de 1982 (miles de personas)	Variación absoluta sobre cuarto trimestre de 1981 (miles de personas)	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (%)			
			1976 a 1979	1980	1981	1982
1. Población de 16 y más años .....	27.098'0	333'0	0'8	1'0	1'1	1'2
2. Población activa .....	13.101'1	182'2	-0'2	-0'2	0'1	1'0
3. Ocupados estrictos .....	10.777'7	-70'3	-1'4	-3'2	-3'2	-1'0
3.1. Asalariados .....	7.578'5	-26'5	-1'2	-3'5	-3'2	-0'7
3.2. No asalariados .....	3.199'2	-43'8	-1'9	-2'6	-2'7	-1'7
4. Activos marginales .....	88'8	6'1	-15'5	-17'3	-13'7	-2'7
5. Parados .....	2.234'8	246'6	22'2	32'1	24'7	13'5
6. Activos sobre población de 16 y más años .....	48'35%	-	-	-	-	-
7. Parados sobre activos .....	17'1%	1'7%	(7'0)	(11'5)	(14'4)	(16'3)

FUENTE: INE.

menor retroceso al mantenimiento de la ocupación en el sector agrario, mientras que los sectores no agrarios vieron disminuir su empleo total en dicho año en -81.300 personas y en un -0'8% (-2'5 en 1981) en términos relativos, registrándose retrocesos en la industria y en la construcción y aumentos en el sector servicios como ya se ha indicado.

El empleo asalariado total descendió en 1982 en un 0'4% (-3'2% en 1981), disminución esta última que queda muy por debajo de los ritmos de descenso del empleo en años precedentes, lo que se debió, como ya se ha explicado anteriormente, al intenso proceso de creación de puestos de trabajo en el sector público, puesto que los asalariados del sector privado volvieron a retroceder en 1982 en un total de -129.400 (-2'1% frente al -4'4% de 1981). También fue menor el descenso sufrido por los no asalariados, que disminuyeron a un ritmo superior al de los tres años anteriores.

El mantenimiento en 1983 de una tasa de actividad similar a la de 1981 respecto de la población de 16 y más años hizo aumentar en 182.700 el número de activos. Esto último, unido al descenso en el empleo ocupado, produjo un crecimiento importante del número de parados, que en 1982 fue de 246.600 y que tuvo su más importante factor explicativo en el aumento de la población activa, al contrario de lo sucedido en años anteriores, en los que la causa básica del aumento

del paro fue el descenso del empleo. En el último trimestre de 1982 la tasa de paro respecto del total de los activos ascendió al 17'1%, y la cifra absoluta ascendió a 2.234.800 parados. La citada tasa de paro española queda así muy por encima del 9'4% de parados sobre activos que en el mismo año presentó el conjunto de países de la CEE.

En la última semana de 1982 el número de parados registrados, ascendió a 2.150.900, cifra que no queda muy lejana de la estimación del paro obtenida en las Encuestas de Población Activa en el mismo período. El análisis de las estadísticas de desempleo en la EPA y en el paro registrado permite observar un paulatino proceso de acercamiento entre ambas magnitudes (paro-EPA y paro registrado), existiendo situaciones, en algunas Comunidades Autónomas, en las que el paro registrado supera con amplitud las estimaciones correspondientes de la EPA, diferencia que es destacada en los parados no agrarios.

#### 4. PRECIOS Y SALARIOS.

Los indicadores de precios presentaron en 1982 un perfil desacelerador respecto de 1981, proceso que revistió una intensidad muy moderada en el caso del índice de precios de consumo y que fue más acentuada en el índice de precios industriales. Así, el índice de precios de consumo creció en un 14'0% entre diciembre de 1982 e

igual mes de 1981, mientras que en los doce meses precedentes esta variación fue del 14'4%. El menor aumento de los precios energéticos en 1982 se vio contrarrestado, por una parte, por una desaceleración de sólo siete décimas en el crecimiento del componente alimentos, bebidas y tabaco del índice de precios de consumo y por un aumento casi idéntico al de 1981 en los artículos no alimenticios no energéticos. En términos de crecimiento medio (cuadro 5), la variación del índice de precios de consumo fue también similar a la de 1981 (14'4% en 1982 frente a un 14'6% en 1981).

La suave desaceleración del índice de precios de consumo en 1982 indica, pues, que la tasa de inflación de la economía española se ha mantenido en dicho año, lo que viene conformado por el idéntico crecimiento que en 1982 experimentó, respecto de 1981, el deflactor del PIB (13'4% en ambos años). Si se tiene en cuenta que en el conjunto de países de la OCDE el deflactor de los precios de consumo redujo su tasa de crecimiento en más de tres puntos porcentuales durante 1982, ello implica que el diferencial de inflación de la economía española aumentó en el pasado año, lo que ha pesado negativamente sobre la competitividad de los productos españoles y también ha ejercido alguna influencia en los movimientos del tipo de cambio de la peseta en 1982, que volvió a

devaluarse respecto del dólar en un 19% en términos promedios, después de la devaluación media del 28'7% que tuvo lugar en 1981.

Dentro de los componentes del índice de precios de consumo, el componente agregado que sufrió un crecimiento mayor fue el relativo a artículos no alimenticios no energéticos, en los que debieron pesar diferentes factores, como el menor aumento de la productividad en 1982, la reposición de beneficios por parte de las empresas y la propia devaluación de la peseta, que afectó de forma importante a los consumos intermedios de la actividad productiva. El crecimiento salarial de 1982 también contribuyó a dicho aumento de los precios de consumo, pero tuvo una aportación menos notable que en el pasado, como lo indica claramente la pérdida neta de casi tres puntos en los crecimientos salariales reales establecidos en los convenios.

El cuadro 6 recoge los aumentos medios registrados en 1981 y 1982 por los deflatores de los principales componentes de la oferta y la demanda agregada. La aceleración en los deflatores del sector primario y de la construcción compensó la desaceleración registrada en los precios industriales. El importante aumento del deflactor de las importaciones contribuyó a que los componentes de la demanda final presentasen aumentos medios

CUADRO 5

## ECONOMIA ESPAÑOLA. PRECIOS Y SALARIOS

Aumentos medios anuales (%)

	1976 a 1979	1979	1980	1981	1982
<b>(I) INDICE PRECIOS DE CONSUMO</b>					
1. Alimentos.....	17'5	10'1	9'1	13'6	15'1
2. Energía.....	12'6	13'9	46'2	32'4	10'6
3. No alimentos, no energía.....	22'3	19'9	17'5	13'5	14'4
4. Total índice.....	19'9	15'7	15'5	14'6	14'4
<b>(II) SALARIOS POR PERSONA OCUPADA</b>					
5. Convenios colectivos.....	20'5	14'3	15'3	13'2	11'5
6. Encuesta trimestral de salarios.....	25'5	22'7	16'2	17'1	12'6
<b>(III) COSTES SALARIALES POR UNIDAD DE PRODUCTO (*)</b>					
7. Crecimientos nominales.....	18'5	13'3	11'8	11'4	10'9
8. Crecimientos reales (con deflactor del PIB).....	-1'1	-2'9	-1'7	-1'4	-2'2

(\*) Salario por persona ocupada dividido por persona ocupada. Como indicador de los aumentos salariales se ha tomado la estadística de convenios colectivos aumentada en dos puntos de deslizamiento salarial.

## DEFLACTORES DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS ECONOMICOS

	1981/1980	1982/1981
<b>DEMANDA</b>		
1. Consumo privado .....	14'7	14'7
2. Consumo público .....	13'4	10'7
3. Formación bruta de capital .....	16'6	13'1
3.1. Formación bruta de capital fijo .....	16'4	13'0
3.2. Variación de existencias .....	-	-
4. Exportaciones de mercancías y servicios .....	18'7	13'9
5. Importaciones de mercancías y servicios .....	27'6	20'0
6. PIB, precios de mercado .....	13'4	13'4
<b>VALORES AÑADIDOS</b>		
7. Sector primario .....	7'0	15'1
8. Industria .....	13'0	12'3
9. Construcción .....	9'7	12'9
10. Servicios .....	13'6	14'2
11. PIB, coste de factores .....	13'4	13'4

superiores a los de la oferta, destacando el crecimiento correspondiente al deflactor del consumo privado en 1'3 puntos por encima del deflactor del PIB.

En 1982 se registro un importante proceso de negociación colectiva: frente a los 2.679 convenios colectivos de 1981, en 1982 se registró un total de 3.419 convenios, que afectaron a 6.332.500 trabajadores, frente a los 4.579.100 de 1981. El aumento medio registrado en dichos convenios fue el 11'5%, inferior en 1'7 puntos al de 1981, aunque medio punto por encima al extremo superior de la banda establecida en el ANE, que se había fijado entre el 9 y el 11%, y que fue objeto de revisión al alza por haberse superado en los seis primeros meses de 1982 el crecimiento tope fijado en el ANE.

El aumento medio del salario mínimo interprofesional fue del 14'2% en 1982, esto es, 2'7 puntos por encima del crecimiento medio registrado en los convenios colectivos. Los costes salariales unitarios se desaceleraron en una menor cuantía que los salarios fijados en convenios, a

causa del menor aumento de la productividad en 1982, lo que reflejó un proceso menos intenso de despidos que en los años precedentes y significa que el aumento de la productividad en 1982 estuvo más próximo a su variación tendencial.

Como ya se ha indicado anteriormente, en el primer trimestre de 1983 se ha establecido para el presente año, a través del Acuerdo Interconfederal (AI) entre las principales organizaciones empresariales y sindicales, una banda de aumento salarial situada entre el 9'5 y el 12'5%. Esta banda puede permitir que en 1983 se mantenga el poder adquisitivo salarial, lo que también puede favorecer el mantenimiento del consumo privado a niveles compatibles con el objetivo de crecimiento económico establecido (el 2% del PIB a precios constantes). La consecución de este objetivo debe hacerse compatible con la necesaria desaceleración de los precios con el fin de recuperar la competitividad exterior y también con la flexibilidad precisa en el mercado de trabajo, en precios y cantidades, para facilitar la necesaria reestructuración de una parte importante del aparato productivo.